



para el conocido general insurrecto Máximo Gomez.

Se había asegurado que Melchor Agüero sería el encargado de conducir a los expedicionarios a...

El fiscal del Sr. D. Eugenio circular a los fiscos...

El príncipe de Gales ha sufrido una recaída. La fiebre ha aumentado...

Nosotros desconocemos la circular, aunque ha sido publicada por un periódico...

En su consecuencia, los ministros acordaron entregar la circular al ministro de Gracia y Justicia...

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Paris, 8.—El «Journal des Debats» expresa la satisfacción de la mayoría de la Asamblea...

Los periódicos radicales criticarle por mostrar demasiada deferencia para la mayoría...

Muchos periódicos de todas las opiniones sienten que el Sr. Thiers no haya adoptado por completo el sistema del servicio militar obligatorio.

Londres, 8.—El príncipe de Gales ha pasado una noche muy agitada. La fiebre ha aumentado mucho.

El «Times» y otros varios periódicos critican el mensaje del señor Thiers.

Paris, 8 (6 y 30 tarde).—Asamblea. La urgencia ha sido des-

La urgencia ha sido des-

La ur-

gencia pedida para esta proposición ha sido rechazada, casi unánimemente.

Una proposición del Sr. Millaud, pidiendo que el estado de sitio del departamento del Ródano sea levantado, na sido desechada.

Otra proposición del Sr. Faye pidiendo la libertad de las reuniones públicas para las elecciones de los consejos generales ha sido desechado por 316 votos contra 248.

Otra proposición del Sr. Rouviere pidiendo que sea levantado el estado de sitio de Marsella da lugar a una discusión animada.

La comisión pide que sea desechada. El Sr. Rouviere critica a la comisión de indultos, dando lugar a violentas protestas y siendo llamado al orden por el presidente.

El príncipe de Gales ha sufrido una recaída. La fiebre ha aumentado, considerablemente inspirando grandes inquietudes.

El príncipe de Gales sigue perfectamente y ya han empezado a cumplimentar al gobierno inglés los extranjeros.

Los periódicos portugueses publican los decretos en virtud de los cuales los reyes ceden de su dotación y de la de sus hijos 70 millones de reis con objeto de disminuir los apuros del Erario.

También el rey D. Fernando ha cedido de su dotación 15 millones de reis, y el infante D. Augusto 2.400.000. Es muy plausible esta generosidad, tratándose de dotaciones que disfruta la familia real.

Las ca-

Los Es-

motivo dicen las cartas que se estudian bien ese negocio, porque hay en el bastante embrollo y...

Una de las cuestiones que en Francia se agitan es la de la devolución a la familia de Orleans de los bienes que le fueron confiscados en 1852. Estos bienes tienen un valor de cien millones de francos.

El despacho de la capital de Suiza desde hace algunos días reina en aquel país una tempestad de nieve que imposibilita la circulación por los ferro-carriles.

Gaceta.

—Solemnidad.—El domingo tuvo lugar a las seis de la tarde la sesión extraordinaria anunciada por la Academia de la Juventud católica, para complemento de las fiestas que, en cumplimiento de lo prevenido en sus estatutos, dedicó el mismo día a la Virgen María en el misterio de su Inmaculada Concepción. A la hora marcada en la convocatoria se hallaba ya el gran salón completamente ocupado por una numerosa y escogida concurrencia. El aspecto del local era sorprendente, pues a su natural suntuosidad reunía

los vistosos tapices de seda, las ricas arañas que lo adornaban y los mil atractivos que realizaban mas la belleza de nuestras paisanas. Sobre un elegante estrado se situaron presidiendo con el Sr. Magistral de la Santa Iglesia los Sres. del Jurado, los individuos de la junta directiva de la Academia y otras personas distinguidas. Empezó el acto con un discurso del Sr. Presidente en que manifestó el objeto de la fiesta, y trazó con la elocuencia que le es propia y a grandes rasgos los asuntos objeto del certamen, siendo saludado con muchos aplausos. Seguidamente se procedió a abrir los pliegos que contenían los nombres de los autores laureados, resultando que han obtenido los dos accesit de la composición en verso los Sres. D. Eloy Garcia, Pbro. de Sevilla, y D. Aureliano Gonzalez y Francés, y el premio de la obra en prosa los Sres. D. Antonio Barragan y D. Rafael Aguilar y Medina. Leídos que fueron estos trabajos con grande aplauso y señaladas muestras de aprobacion, y después de un intermedio por la orquesta de jóvenes aficionados que amenizó el acto, se leyeron tres lindas poesías religiosas, dos de ellas de la Srta. D.ª Eloisa Gonzalez y otra del joven Sr. Gil, pronunciando un excelente discurso sobre la «Influencia del catolicismo en la civilización moderna» el Sr. Demócrito Sr. Pozanco.

El Sr. Pozanco... termino...

La magnífica zarzuela de este título que se ejecutó esta noche en el teatro principal...

—Comercio.—Que no hay ferias este mes—se vé por el calendario—es cierto que no habrá ferias—pero no faltan mercados.

—Asamblea.—La del partido radical de esta provincia se reúne esta noche a las siete en el local de la Tertulia.

—Toros.—La corrida que tuvo ayer lugar en nuestra celebrada plaza ha sido una de las mas divertidas y variadas que en ella hemos visto. El ganado, apesar de que la época no es la mas apropiada, cumplió muy bien y dió todo el juego necesario para que luciera la cuadrilla que trabajó a conciencia, sobresaliendo los espadas Boscán y Lagartijo, que estuvieron inimitables y arrojados, algunas veces hasta la temeridad. En cuanto a la muerte de los toros bastó decir que cada bicho murió de una estocada, y que todas fueron buenas. Ninguno de ellos se prestaba a la nueva suerte del Mojoso, y ya en el último, que estaba tan malo para el caso como los demás, por dar gusto al público que se impacientaba, los diestros se arrojaron a la broma, y sucedió lo que estaba previsto, esto es, que el Mojoso estuvo a punto de salir brufido, y sin el auxilio eficaz

de ambos espadas, es seguro que lo hubiera pasado muy mal. En resumen la tarde fué muy agradable y todos salieron muy complacidos del espectáculo.

—Elecciones.—En las últimas municipales que acaban de verificarse no ha llegado a votar la quinta parte del cuerpo electoral de Córdoba.

—Balle.—Ya se han inaugurado los del café del Gran Capitan, los que sin duda han de estar mas animados aun que en el año anterior, a juzgar por el primero, que, si no tan concurrido como estarán los siguientes, duró hasta las cinco de la mañana, y en él hubo el movimiento propio de estas fiestas.

—Un ángel mas.—Muy sensible ha sido la desgracia que experimentó ayer nuestro querido amigo D. Edmundo Mac-Costelo con el fallecimiento de su hijo único D. Edmundo, precioso niño de seis años que no solo era el encanto de sus padres, sino de cuantas personas lo conocian y tenían ocasion de admirar sus gracias y su admirable precocidad. Mucho debe ser el quebranto de los que tenían cifradas en él todas sus esperanzas y todo su cariño, pero debe servirles de algun consuelo el saber que goza de una eterna felicidad en la mansión de los justos.

—Carretera.—El quince del corriente se subasta en el local del Gobierno de esta provincia los acopios para la conservación del firme de la carretera de Córdoba a Trassiera durante el año económico de mil ochocientos setenta y uno a mil ochocientos setenta y dos.

—Telegrama.—El presidente del comité provincial pro-republicano ha recibido el siguiente de Madrid nueve. Gran triunfo radicales todos distritos. Mucha animacion. Provincias buenas noticias. Ruiz Zorrilla.

—Vacante.—En tal estado se halla la plaza de Secretario del Juzgado municipal de Villaviciosa. Hasta el seis de Enero próximo se admiten solicitudes.

—Riegos.—Se ha formado expediente para regar con aguas del Guadalquivir terrenos del Sr. Conde de Torres Cabrera, y se halla a la vista en la seccion de Fomento.

—Subasta.—Ante el Sr. Gobernador se subasta el veinte del actual de doce a una el dia del arrendamiento por cuatro años del Molino harinero llamado San Martin, situado en el rio de Mosturque.

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

—¿Quién lo acierta?—En las reuniones que algunos de nuestros literatos acostumbraban tener en cierto café, era obligado contortulio el torero Lavi, a quien admitian por reirse de sus torpezas. Una noche propusieron apurar una letra, y cada uno de los presentes dió por turno la suya: cuando le llegó a Lavi, todos se pusieron a oírle.—Vamos, Lavi, diga V. la letra que le parezca. Lavi entonces, tosiendo y haciendo contorsiones, dijo:—Ha de comenzarse con Me. En el momento empezó un diluvio de voces que empezaban con esta sílaba.—¿Es Mendizabal? ¿Es Mendigorría? ¿Es Menal? ¿Es menta, merengues, mesa, mentira, merluza, melena?—No, señores, no es nada de eso.—¿Será merienda, metro, Melendez, melodrama?—No, señores.—Nos damos por vencidos,—dijeron al cabo de media hora, de discus-

rir y decir mil palabras. No lo acertamos.—¿Con dan uztedez por vencidos? Nos damos.—Puez ez Menistro.

—Edicto.—El Juzgado de Cabecera llama por edicto a D. Cristóbal Escamilla, cuyo paradero se ignora, para que asista el diez y seis del corriente a la junta que se celebrará ese día sobre administración del caudal que dejó D. Antonio Escamilla y Escamilla.

—Industria.—Se ha solicitado registro de cuatro pertenencias de mina de aguas subterráneas tituladas «Virgen del Pilar», sita en el Cañuelo término de Villaharta.

—Gorda es.—Un andaluz le refería a otro, que habiéndose metido una vez en apreturas, sintió que andaban en los faldones de la levita, que, sacando la navaja, dió un cortisín volver la cara atrás. Al ir a poner se la levita a la mañana siguiente, notó que pesaba mas que de costumbre. Registró los bolsillos y se encontró un mano que tenía agarrado un pañuelo. —Pues yo, dijo el compadre, tengo un loro precioso, pero el probacillo es cojo, y todas las mañanas al tomar chocolate le doy una sopita, y el animalito alarga la patita con una gracia. —Pero diga V., compadre, si loro es cojo, ¿con qué mano se agarra mientras coge la sopa de chocolate? —¡Toma! Con la que V. se encontró el bolsillo de su levita.

—Hizo méritos.—Un trabajador de Brooklyn (Nueva-York) se cortó pesuczo con el objeto de suicidarse, despues se disparó un tiro por un ojo y no habiendo muerto se subió a un azotea y se arrojó a la calle. La multitud había ido entre tanto a pedir un miso para llevarle a una casa de locos. Imposible es hacer mas desatinos en menos tiempo.

Boletín religioso.

—Hoy.—Santa Eulalia, virgen mártir.

—Jubilero circular.—En la Santa Iglesia Catedral.

—Quinto día de solemne novena de las hijas de la Purísima Concepción...

—Predicará el señor D. Wenceslao Giménez y García. Todos los días a las tres y media habrá Misa de comunión, en que la recibirán las asociadas de los ros que por turno correspondan.

—Quinto día de novena a Nuestra Señora de la Concepcion, en la Iglesia parroquial de San Andrés, a las oraciones.

—Quinto día de novena a la Purísima Concepcion, en S. Juan de Letran, a las oraciones.

—Los asociados a la corte de Madrid visitarán hoy la imagen de Ntra. Sra. del Pilar, en la Catedral.

La asociación de Católicos tiene dispuesto para el Domingo diez y siete del presente a las nueve de la mañana una comunión general en la Iglesia de S. Rafael para todos los alumnos de ambos sexos matriculados en las escuelas que costea dicha asociación, que se hallen en disposición de poderla recibir, y para todos los asociados que quieran acercarse a la sagrada mesa.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.

En la Gran función para hoy.—Veinte

—310—

—311—

—312—

—313—

—314—

—315—

—310—

—311—

—312—

—313—

—314—

—315—

—310—

—311—

—312—

—313—

—314—

—315—

—310—

—311—

—312—

—313—

deve de abono. - Deseando la Empresa complacer a los señores abonados...

TEATRO DEL RECREO. Funcion para hoy. La zarzuela en 3 actos, El carbonero...

Correio de ayer. Correspondencia particular del DIARIO DE CORDOBA.

Madrid 9 de Diciembre de 1871. Señor Director del DIARIO DE CORDOBA. Mi querido amigo.

Las esperanzas pues de algunos elementos que no tienen otro pensamiento que perturbar el orden...

Dicese hoy en algunos círculos políticos que el Sr. Olózaga ha hecho dimision de la embajada de Paris.

El Consejo de Ministros celebrado hoy con S. M. el rey no ha tenido importancia alguna.

S. M. el rey, que tanto interés se toma por todo lo que pertenece al ejército, asistirá el lunes al ateneo militar...

Creese que a estas horas haya fallecido el príncipe de Gales, heredero de la corona de Inglaterra.

La Gaceta del 10 publica el real decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia...

El ministro fiscal es la representación del gobierno en el desarrollo de sus funciones...

poder ejecutivo, se permita obrar independientemente escusando la previa consulta de documentos trascendentales...

Desgraciadamente, y sin que este haya dado ocasion para ello, han venido a quebrantarse de una manera dolorosa los estrechos lazos...

No se propone el ministro que suscribe entrar en una refutación detenida y amplia de ese impremeditado documento...

Por estas consideraciones y otras que omito, juzga la ilustrada penetración del ministro que suscribe, viene la honra de someter a la aprobación de V. M. el siguiente decreto:

ponda a D. Eugenio Díez, fiscal del tribunal Supremo.

Da lo en Palacio a nueve de diciembre de mil ochocientos setenta y uno.

—Londres, 9 (tarde).—El estado del príncipe de Gales es un poco más favorable.

El Sr. Dufaure ha presentado un proyecto de ley disponiendo que se forme causa a los periódicos que han atacado a la comision de indultos.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid. Cotizacion oficial del 9. Consolidado, 29.75.

Cordoba. Trigo, de 39 a 41. Cebada, de 26 a 26.

Sevilla. En la Alhóndiga. Trigo de 39 a 53. Cebada de 23 a 23 1/2.

Jaen. Trigo de 44 a 45. Cebada de 24 a 24.

CORREOS. ENTRADAS. De Madrid y su carrera a las 12 y 44 minutos de la tarde.

SALIDAS.

Para Madrid y su carrera a las dos y 23 minutos de la tarde.

FERRO-CARRILES. De Córdoba a Madrid. Habrá dos trenes diarios.

De Córdoba a Sevilla. Habrá tres trenes diarios. El primer tren sale de Córdoba a las 6 y 55 minutos de la mañana.

De Córdoba a Belmez. Abierta a la explotación la seccion de este ferro-carril comprendida entre la Venta de la Alhondiguilla y Belmez.

SECCION COMERCIAL.

Primera clase, 57 rs. 75 céntos. Segunda clase, 43 rs. 75 céntos.

Seccion de Bobadilla a Archidona. Hay dos trenes diarios. Saldrán de Bobadilla a las 9 de la mañana.

Seccion de Loja a Granada. Hay dos trenes diarios. Saldrán de Loja a las 5 de la mañana y a las 3 y 20 minutos de la tarde.

De Córdoba a Belmez. Abierta a la explotación la seccion de este ferro-carril comprendida entre la Venta de la Alhondiguilla y Belmez.

Diligencias-carril de Córdoba a la Alhondiguilla.

Tiene establecido un servicio de diligencias desde Córdoba a la Alhondiguilla en combinacion con el ferro-carril de Belmez y los de Extremadura, la Mancha y Portugal.

CAMPANADAS. que en caso de incendio deban dar las Parroquias de esta capital para que se distinga aquella en que ocurra el mismo.

COSARIOS. Nota de las posadas en que paran los cosarios de los pueblos que se espresan:

POSADA DE SANTA MARTA. Bujalance.—Francisco Desela y Luis Valera.

POSADA DE LA MADERA.

Lucena.—Julian de Alba. Castuera.—Juan Matamoros.

POSADA DEL CANYEN VENCE-GURRA. Baena.—Isidro Co.

POSADA DE SAN RAFAEL. Villafraanca.—Juan Missas y Torre.

FRANQUEO de la correspondencia. CARTAS para el interior de las poblaciones. Donde está establecido, hay que ponerles un sello de 25 milésimas de escudo.

